

NEWS

Well-Signs

Cómo el mismo programa alcanza desde la sesión de sauna con DJ hasta el silencio de la sala de descanso.

19 de junio de 2026, Tobias Engl



Junto a la estufa de la sauna colgó durante años una hoja plastificada con los horarios de los rituales de vapor. Quien quería leerla tenía que acercarse mucho, y quien cambiaba una hora salía corriendo con lámina y rotulador. Hoy, en el mismo lugar hay una superficie que muestra el próximo ritual como cuenta atrás, junto con el aroma y el nombre del

maestro de sauna. Un cambio en el programa, y aparece en el mismo instante en todas las zonas de sauna. Ese es el comienzo discreto de una historia que recorre toda la casa.

En la recepción, la pantalla saluda al huésped, muestra la carta del día y guía por el self check-in. Quien viene por primera vez encuentra el camino al mundo de baños sin preguntar, en el idioma que la casa espera. Unos pasos más allá, en el paisaje de saunas, sube el volumen. Es noche de evento, un DJ pincha, el ritual de vapor se convierte en pequeña puesta en escena. La superficie lleva el plan del set, la cuenta atrás y el ambiente. Por Auracast, el sonido llega moderado en varios idiomas al propio teléfono, sin que nadie descargue una app.

En las piscinas, la información tiene otra tarea. Dirige. En hora punta muestra dónde hay sitio y a qué temperatura está el agua. La ocupación se cuenta dentro de la casa, anónima y agregada, y nunca la abandona. Lo que ayuda aquí no es la animación bonita, sino el aviso sereno en el momento justo.

Luego, la sala de descanso. Aquí el programa no muestra casi nada. Un motivo natural discreto, luz tenue y, de fondo, una capa de sonido que cubre las conversaciones de la recepción cercana antes de que lleguen a los tumbados. El silencio como contenido. El mismo conjunto que al lado anuncia el ritual con DJ aquí se retira por completo.

En la zona de tratamientos, una pequeña pantalla indica la próxima cita, solo con el nombre de pila o iniciales, tan discreta como exige una casa de wellness. En el bistró del spa, la superficie vuelve a cambiar de carácter: carta del día y alérgenos, más la recomendación de la casa, colocada en voz baja entre dos tratamientos.

Seis espacios, seis tareas, un programa. De la cuenta atrás en la estufa de la sauna al silencio de la sala de descanso, el mismo sistema toca cada registro que la casa necesita. En eso reside el sentido del digital signage en el wellness. Se subordina al día del huésped y se vuelve tan variado como ese mismo día.